



Sphecomyrma freyi, del Cretácico superior de New Jersey, presenta caracteres intermedios entre las avispas y las hormigas: aspecto general de hormiga, pero con aguijón y antenas de avispa, pedúnculo abdominal grueso, etc., tal como había sido previamente supuesto por los paleontólogos. (x 10).

“UNA HORMIGA FOSIL EN LA PRIMERA PLANA DEL NEW YORK TIMES”

Jaime García - Rodríguez

Con el título «Hallazgo en Nueva Jersey de un eslabón perdido en la evolución de los insectos», el «New York Times» reseña la aparición de dos hormigas morfológicamente afines a las avispas, fosilizadas en ámbar mesozoico (1 de septiembre de 1967, N. Y.).

Ambos insectos, fueron encontrados por un matrimonio coleccionista de rocas en la orilla de la bahía de Rariton, en Cliffwood, Nueva Jersey; y se encontraron en un trozo de ámbar incluido en una formación arcillosa del Cretácico superior.

Se trata de las «hormigas» más antiguas conocidas hasta la fecha, 40 millones de años anteriores a cualquiera de los fósiles precedentes.

Los ejemplares consisten en dos obreras, que han recibido la denominación de *Sphecomyrma freyi*. *Sphecomyrma freyi* tiene un tamaño aproximado de 5 milímetros, antenas de aspecto arrosariado, boca pequeña y curvada, el típico estrechamiento torácico propio de las hormigas, y en el extremo posterior aparece un fino aguijón, seguramente destinado a la defensa y el ataque.

El Dr. William L. BROWN, entomólogo de la Universidad de Cornell, describe los fósiles

como un verdadero «eslabón perdido» en la evolución de los insectos. Aunque presentan caracteres intermedios entre las hormigas y las avispas se hallan suficientemente emparentados con éstas como para considerarlos *hormigas* en sentido estricto.

El Dr. Brown estima los fósiles como descendientes de un género de avispas asocial, que no vivía en colonias. Las desarrolladas glándulas metapleurales, a las que se ha atribuido la función de reconocer los intrusos en la colonia, han servido para establecer la vida comunitaria de *Sphecomyrma freyi*.

El Dr. Brown realizará en breve una publicación acerca de esta nueva especie, en combinación con los Dres. Edward O. Wilson y M. Carpenter, ambos de la Universidad de Harvard.

Los trozos de ámbar del Cretácico superior se han encontrado en 50 ó 100 lugares al N. de Nueva Jersey, en Nueva York y Massachusetts. Muchos coleccionistas poseen ámbar fosilífero, y los científicos norteamericanos intentan realizar una campaña con objeto de que dichas personas accedan al estudio de sus muestras, en las que es presumible el hallazgo de nuevos fósiles del mayor interés.